

hoy escribe

Txillardeggi (*)

puntaren puntan

Todavía no basta

Las trágicas muertes de Portugetale han producido una oleada general de indignación, dentro y fuera del País Vasco.

Y a pesar de evidentes razones políticas que desautorizan la especie, y a pesar de las declaraciones de los propios detenidos, quienes tratan de responsabilizar a HB de lo sucedido, no cejan en su propósito: todavía ayer, con fecha 7 de mayo, «ABC», además de dedicar su portada a G. Damborenea, titulaba así, en su primera página interior, la noticia del fallecimiento de Félix Peña: «Muere otro de los heridos del atentado de Portugetale. Fue perpetrado por militantes de HB».

Nada de ir a la raíz, o al porqué de la persistencia de las explosiones de violencia en el País Vasco. Nada para tratar de entender el recurso, sintomático, al cóctel Molotov, por parte de jóvenes de funcionamiento autónomo respecto a HB y a ETA. Nada de reflexión política; pero todo en improprios, en calumnias y en acusaciones indiscriminadas a la izquierda abertzale.

Sin embargo, frente a sucesos como el de Portugetale, la posición de la izquierda abertzale no puede ser ni más clara ni menos invariable. Así como rechazamos, por tergiversadora de la realidad, la ya célebre expresión «condenamos la violencia venga de donde venga», análogamente proclamamos, una vez más, que nunca ha sido nuestra, ni lo será, una consigna irresponsable del tipo «aprobamos la violencia venga de donde venga». HB no aprueba. Ni siquiera veladamente, acciones violentas como la de Portugetale. Pero, esto sí, insistimos en que ellas constituyen señales inequívocas de la exasperación existente ya en la población vasca más sensible, ante la claridad meridiana del proceso legalizado de asfixia nacional, progresiva e implacable, que nos impone el poder imperialista franco-español.

Por mucho que gesticule G. Damborenea, y por mucho que hable de democracia, el fundamento básico de la tensión sigue en

pie: nuestro pueblo sigue abocado a su desesperación como nación diferente. Detrás del fárrago «anti-terrorista», es ésa la única perspectiva real.

Y el suceso de Portugetale indica que mucha gente está ya desesperada. Esta es la palabra. Dentro de la legalidad vigente, con el pueblo vasco dividido en tres partes, y privado de todo control sobre el fruto de su propia actividad económica y política, no hay otra salida que la asfixia.

Resulta altamente escandaloso que el partido español en el poder (con la venia del PNV, que calla) sólo piense en subir aún más el listón represivo. G. Damborenea, con el aplauso mayoritario de las fuerzas políticas españolas, y sostenido por su partido, está pidiendo que Madrid apriete el nudo. Está pidiendo «más energía»; es decir, más policía y «más leña».

¿Qué propugnan G. Damborenea y el partido gobernante? Veamos su decálogo:

1.- Disolución de HB, organización infestada de «sanguinarios» y «ex-terroristas»; cuyas fronteras con la «banda armada ETA» son inexistentes prácticamente.

2.- Disolución consiguiente de otras organizaciones paralelas: LAB, Gestoras pro-Amnistía, Comités anti-Militaristas, etc.

3.- Cierre de los órganos de expresión al servicio flagrante de ETA: EGIN, «Punto y Horas», «Argia», radios libres, etc.

4.- Detención masiva de los electos y responsables públicos de las organizaciones favorables a la llamada «Alternativa KAS», que no es sino la Alternativa ETA.

5.- Clausura y precintado de todos los «arranos» y centros análogos.

6.- Cierre de las ikastolas, centros donde, como bien ha dicho Ana Ariz, con el pretexto de enseñar la lengua regional vascongada, se inculcan el odio a España y el amor a la banda armada ETA.

7.- Liquidación exhaustiva, bien por medio del GAL, bien por medio de expulsiones, indocumentaciones, etc., del santuario

etarra del Suroeste francés, verdadera clave del terrorismo desestabilizador.

8.- Reforzamiento de la Ley anti-Terrorista, y procesamiento de todo texto en que se ponga en duda la corrección democrática de las fuerzas del orden.

9.- Llamada al orden a los obispos, para que dejen de justificar la violencia terrorista, y llamada al orden simultánea a jueces y magistrados, para que condenen con más contundencia las acciones terroristas y a cuantos las encubren.

10.- Reforzamiento de las barreras administrativas, políticas, universitarias, etc., para que jamás llegue, ni a plantearse, el nefando acercamiento entre Vascongadas y Navarra, tan caro a los separatistas.

G. Damborenea (y con él todo el PSOE y buena parte del resto de las fuerzas políticas) estima que sólo la aplicación vigorosa de estos diez puntos podría llevar a la pacificación del Norte, al orden deseado por la mayoría de los españoles y al final del terror colectivo impuesto por ETA.

Pero, señores, para ese viaje no hacia falta alforjas. Si la solución de los males consiste en sustituir, a nivel gráfico y heráldico, el yugo y las flechas por el puño y la rosa; en transformar, a nivel puramente cromático, los uniformes grises por uniformes marrones, y las viejas camisetas azules por camisetas amarillas; si la solución prevista es cambiar algunas formas, pero manteniendo con firmeza la operación imperialista de asfixia de un pueblo pequeño al servicio del Estado uno e indivisible; si el plan era ése, decimos, bastaba con el Fascio.

G. Damborenea, y cuantos le aplauden, hubieran sido más coherentes dejándose de chanfainas «reformistas», de «Estados de las Autonomías» y de «planes ZEN», y alistándose directamente en FET y de las JONS.

Tejoro tuvo al menos el mérito de la franqueza. Cosa que caracteriza a G. Damborenea, dicho sea de paso.

(*) Escritor.

Nous n'avons pas oublié

Historian zehar, baita hogeigarren mendeko historian zehar ere, ugari izan dira gizakien krudeltasunak eta poterezalekientz sortu dituzten sarraskiak eta hondamendiak. Denbora modernoen historia zapalketa zapalketa garatu den hari luzea dugu, eta zapalketa horietako bakoitzaren azpian bikimen gorpuak pilatzen dira giza duintasuna omen denaren oinarri makabroa osatuz.

Halabaina, ezin bota besteekin parekatu. Barbiere aurkako epaiketa dela eta, Verges abokatuak aukeratutako estrategiarik zeharo arrakatsua deritzot, Argelien edo Vietnamen egindako basakeriek ez bait dituzte nazismoaren ekitntza ikaragarriak ezabatzen. Izelak izan ziren amerikanoek Vietnamen egindakoak, frantsesek Argelien tortura formarik sadiko eta efektiboena erabili zituzten, Barbiek kolaborazionista ugari aurkitu zuen Frantzia... hau denau badakigu jakin. Baina guzti hauen gainetik, ez Vergesek ez Lyongo epailek ez guk, ahaztu ezin duguna zera da, nazismoa izan dela milenio honek ezagutu duen aberraziorik handiena, nazien krudeltakia hotz eta kalkulatuak muga guztiak gaitunditu zituela eta ideologia «diaboliko» horren sustraiek bizirik dirautela leku askotan. Lyongo epaitegian esertzen den akusatua ez da agure zaharrik bat, monstruo izugarri baten azken buruetarikoak baiziki. 14.311 atxilotaketa, 290 bortxaketa, 7.000 deportatu, 4.342 hilketa eta 1.200 preso desagertu daude Barbiereen erantzunkizun pertonalaren zerrendan. Honen aurrean ezin dugu ahaztu, Vietnam, Argelia edota frankismo eta posifrankismoan eginko tortura eta hilketa basatiak ahaztezinak gertatzen zaizkigun bezala. Ezin ahaztu, oroimena bait da zapalduen arma. Ahaztea kolaborazionismoa da. Akusatuak aukian jeartzten den agurearen aurrean nazka da duintasuneko sentimendu bakarra.

Jon BASTERRA

hemeroteca

Entre Santurce y Bilbao

(Javier Sádaba, en «El País», 12-5-87)

(...) Portugetale ha estado en primera página, primera plana o primer micrófono en los últimos días. Para mí, nacido y criado en ese pueblo, cualquier suceso de esa villa tiene un calor especial. O un dolor especial, como ha sido en este caso. (...)

Mi intención, es comentar lo que ha ocurrido con los sucesos de Portugetale. Porque éstos han sido ocasión para que se desate toda una campaña contra Herri Batasuna o cualquier cosa que se le acerque o parezca. (...)

Herri Batasuna haia anunciado su voluntad de presentarse al Parlamento Europeo haciendo propaganda por todo el país, más allá de Euskadi. Una conciencia medianamente progresista o una mente sensata tendrían que acoger con interés, como mínimo, dicha medida. Al margen de lo que se opine de la eficacia y representatividad de los parlamentos europeos, parece que una decisión como la señalada obligaría a HB a explicar, con detenimiento y detalle, sus ideas políticas a aquéllos que, desde hace tiempo, insisten en que no les entienden o critican su excesivo localismo. Por otro lado, para aquella corriente de la izquierda, tal vez en aumento, que no cree que ser democrática se reduzca a decir, clericalmente, que la democracia es buena, sino que ésta se construye con aportaciones que, de momento,

no están en el modelo impuesto, la decisión debería de provocar más que curiosidad: podría ser la oportunidad para que HB extienda sus alternativas, si las tiene, y la izquierda mida su real situación.

A lo que hemos asistido, sin embargo, cuando aún no se ha dado el pistoletazo de salida, es la propaganda cuasifranquista con la que se nos ha obsequiado desde todas las direcciones. En vez de razonar, seleccionar, preguntar y discutir, lo que se ha hecho es polarizar la situación sin sensibilidad para distinguir la realidad de la ficción. Herri Batasuna aparecía como la causa de todos los males. Sólo ha faltado decir que una mala cosecha o un desgraciado accidente podría tener detrás al demonio abertzale.

(...) La decisión de HB es de importancia. De ahí que haya molestado a más de uno. Y es que dicha presentación pone en cuestión buena parte de la propaganda estatal. Así, por ejemplo, la del miedo. Quienes hablan del inmenso miedo que envuelve Euskadi o de los silencios cómplices que le acompañan, tendrán que explicarnos los otros miedos, mucho más amplios y determinantes, que forman la sustancia de nuestra democracia. Los que hablan de coacción y falta de libertades tendrán que explicarnos por qué la estructura de la vida social española es decir si al inmediato superior, por qué las cosas importantes sólo se dicen en voz baja, por qué la política se ha convertido en el medio más barato de promoción económica y social, por qué la comprensión ha de ser

siempre con los que manda, o por qué, in casu, es tan difícil hablar, sin miedo a algún tipo de represalias, de HB.

El asunto es de hábitos democráticos. Los síntomas democráticos se gozan o se padecen en la vida cotidiana. Precisamente al mismo tiempo que se relataban los desgraciados sucesos citados, una emisora nacional, y a una hora punta, repetía varias veces que el cabeza de lista al Parlamento Europeo por

HB era «el abogado de etarras» Chema Montero. Ese era el apellidado que importaba. (...)

Se entiende el nerviosismo que puede producir la presencia de HB. Es fácil vivir contra ella. Es mucho más complicado razonar con argumentos que vayan más allá de sus posibles y supuestos errores. Y es que, en el fondo, HB cuestiona mucho de lo que se intenta tapar con el humo de grandes aspavientos democráticos. (...)

Si lo que interesa es la democracia y la paz (tema sobre el que habría que centrar una buena parte de la discusión) y si se desea un mundo —el más cercano, al menos— con más gracia y menos desgracia, que se aproveche la ocasión para oír a HB. Y, sin duda, para contradecirla. Para ello es condición indispensable y democrática no sólo darle la palabra, sino todo aquello que posibilite que ésta sea eficaz.



(«ABC»)